

### Hacer frente al error médico

¿No sería terriblemente deprimente tener un número entero dedicado al error médico? ¿No tienen los médicos en Gran Bretaña suficiente como están las cosas? ¿Va realmente a poner una imagen de un accidente aéreo en la cubierta del *BMJ*? Estas son preguntas razonables, pero no nos cabe duda de que tenemos razón al dedicar la mayoría de este *BMJ* al error médico y la seguridad del paciente. Es esencial que los médicos, los pacientes y los políticos en todo el mundo perciban la escala del problema. Ese es el primer paso en el largo camino para reducir los errores en la atención de salud a los mismos bajos niveles vistos en otras empresas de alto riesgo—como la aviación.

El debate en los Estados Unidos ha sido impulsado por un informe del Instituto de Medicina (p 725). Aproximadamente 100 000 estadounidenses al año mueren debido a errores prevenibles en los hospitales. El costo anual excede el número combinado de defunciones y lesiones en accidentes aéreos y vehiculares, suicidios, caídas, intoxicaciones y ahogamientos (p 759). Tenemos estos datos debido a un estudio mayor emprendido en los Estados Unidos en los años ochenta. El único estudio comparable de otro país, Australia, produjo tasas aun mayores de error (p 774). El *BMJ* argumentó hace 10 años que Gran Bretaña necesitaba un estudio similar y fue fuertemente criticado por el presidente de un "Medical Royal College" por llamar la atención de los medios de difusión sobre el error médico.

El informe estadounidense tuvo éxito al conseguir la atención de la mayoría de los medios y del presidente, y debemos ser optimistas que los Estados Unidos está embarcado en buscar una respuesta integral al problema. Entretanto, los medios británicos han estado concentrándose en el trágico caso de un hombre que murió después de que le hubieran extraído el riñón equivocado. La respuesta fácil, comprensible y completamente equivocada a tal incidente es culpar a los que cometieron la equivocación. En realidad—como varios artículos sobre este tema pone de manifiesto—la respuesta correcta rediseñar los sistemas para que los errores se reconozcan, se detecten, se intercepten y se mitiguen (p 768 y p 771). Los líderes deben reconocer el problema (p 730), y esperamos (quizás vanidosamente) que este *BMJ* pueda comenzar el debate en Gran Bretaña y otros países lo cual ya está sucediendo en los Estados Unidos.

Este número es extraordinario para el *BMJ* ya ninguno de los autores de los artículos de fondo son británicos (en realidad son todo estadounidense) y tres de los cuatro artículos principales son de los Estados Unidos. Este estado feliz de los asuntos surge porque los estadounidenses lideran al mundo en este tema importante (como en tantos más), pero estamos encantados que el principal experto mundial en el error humano—James Reason—es británico y un contribuyente a nuestro número (p 768).